

aparta el alma de su Dios. Con que todo amor á las criaturas lo han de moderar segun la razon, y no ha de ser apasionado. ¿Y con esto ya tienen muy puro el corazon las esposas del Señor? Aun se han de perfeccionar más en la caridad, haciendo todas las obras agradables al prójimo, á los padres y parientes, no por agradar á las criaturas, ó no parando en este motivo, sino por el fin de agradar á Dios, quien nos manda que nos amemos. Y si por Dios aman á las criaturas, digan entonces, que no tienen más amor que á su Divino Esposo. ¡Oh cuánto importa este consejo para todas las almas! En todos estados se puede, y debe observar para más seguridad del corazon humano, que es muy fácil de apasionarse más por los afectos de amor, que por los del odio. Pongamos los ojos de la alma en aquel corazon limpísimo más que los cristales de ambos Esposos vírgenes, María y José, y veremos la claridad de luz que resplandece en este matrimonio castísimo. Veremos como para una son los dos en las virtudes, y más en la pureza virginal.

El felicísimo Esposo Señor San José nos alcance de su Santísima Esposa el amor á la castidad, gala de luz, con que podamos asistir en el Cielo á las bodas del Rey de la gloria.

S E R M O N

SOBRE

LA PURIFICACION DE MARIA

PREDICADO EN LA CATEDRAL DE PUEBLA
EN FEBRERO DE 1858

POR EL

SR. CURA D. BARTOLOME ROJAS

*Postquam impleti sunt dies purgationis
ejus secundum legem Moysi, tulerunt illum
in Jerusalem, ut sisterent eum Domino...
et ut darent hostiam par turturum, aut
duos pullus colombarum.*

Y despues que fueron cumplidos los dias de la purificacion de Maria, segun la ley de Moysés, lo llevaron á Jerusalem para presentarse al Señor..... Y para dar la ofrenda conforme está mandado en la ley del Señor: un par de tórtolas ó dos palominos.

S. Luc., II, 22-24.

¿Quién es ésta que aparece hoy en el templo, á la puerta del tabernáculo, ofreciendo á Dios su único hijo, y presentando para rescatarlo, no un cordero, ofrenda de los ricos, sino el sacrificio de los pobres, dos tórtolas, ó dos palomas? ¿Quién es ésta á quien el anciano Simeon, dirige estas palabras terribles: "Ese niño se presenta como un signo de contradiccion, y vuestra alma será traspasada

BIBLIOTECA CENTRAL
U.A.N.L.

con una daga." Es la primera de las criaturas, la honra y la gloria de Jerusalem, aquella de quien dijo el Profeta Rey: "Habeis puesto sobre su cabeza una brillante corona de piedras preciosas, es el vástago revestido de flores inmarcesibles, es la puerta oriental del Santuario, es el Altar de oro purísimo, es la dichosa Rab excenta del Comun Anatema, y la feliz Gesem que mana leche y miel; no paga tributo, libre de las plagas de Egipto, es el templo de Salomon lleno de majestad y grandeza, y la torre de David tan célebre por sus armas; es la admirable Virgen de Isaías, la brillante estrella de Jacob, aquella de quien, Judit y Raquel, Ester y Débora, Sara y Sumanitis, no eran sino imágenes imperfectas;" es, para decirlo de una vez con el Evangelista, María, de quien ha nacido Jesús llamado Cristo.

En este vasto simbolismo vemos anunciada á María en las Santas Escrituras, y su hijo y la Iglesia le dirigen los versículos más dulces de los Salmos y del Cántico de los Cánticos; y bien, si corriendo con la imaginacion, y surcando con el pensamiento todas las generaciones del Testamento Antiguo, en sus famosas heroínas no hallamos con quien puedan parangonarse las grandezas y perfeccion de María, porque si en ella estaban comprendidas todas las gracias, todas las virtudes, todos los milagros del Omnipotente; si Dios ha criado para ella como un mundo especial; si ha salido primogénita de sus lábios con el principado sobre toda gente, y sobre todo pueblo; si más pura se ostenta todavía despues que antes de su admirable parto, ¿por qué como en el augusto misterio de este dia se nos revela, se ha mantenido cuarenta dias léjos del templo, la que sin dejar de ser Virgen, ha dado á luz al Señor del templo? ¿por qué su hijo, el hijo de Dios llevado en sus brazos, es presentado á la casa de su Padre como un niño falto de todo? ¿por qué tantas contradicciones, tantas oscuridades, misterios tantos? Es una verdadera antilogía para el entendimiento del hombre, lo que en el templo pasa en este dia, mezcla de miserias y de grandeza, de fuerzas y de

debilidad, de pobreza suma y de riqueza inmensa. ¡Abismo que parece insondable! Podemos, sin embargo, comprenderlo, fijando nuestra atencion en el gran pensamiento dominante del Verbo divino; es una reparacion grande que se cumple, Dios nos salva de la misma manera con que nos había perdido nuestro enemigo; una mujer fué el principio de nuestra ruina, otra, el origen de nuestra salvacion; los dos sucesos han cooperado á nuestra muerte, los dos contribuyen á nuestras vidas; una mujer se nos da por Madre en lugar de otra, es decir, una mujer humilde en lugar de otra soberbia; ved así entendido el misterio de la felicidad del Cristianismo y explicado el destino humano. La caída y la redencion, la inocencia y el dolor, Jesucristo y María, abren al arrepentimiento el camino del cielo, cerrado por la fatal condescendencia de los delincuentes Eva y Adan; así, pues, ni extrañeis que desempeñando María uno de los más interesantes papeles en la trágica escena de nuestra reparacion, hoy que la miro presentarse al templo para purificarse como si fuera mujer inmunda, siendo impurificable, solo por cumplir con la ley; diga en loor de sus heroicas virtudes que, en el misterio augusto de su purificacion á nuestra vista parece la más grande de las criaturas por el heroísmo de su fe, por la grandeza de su humildad. Teneis ya trazado el plan de sus alabanzas para encomiarlas dignamente. Pidamos al Espíritu Santo sus luces por su mediacion, para que mi lengua reciba las bendiciones del cielo.—AVE MARIA.

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.

PRIMERA PARTE

Postquam impleti, etc.

Hija de los reyes, de los sumos sacerdotes y de los patriarcas descendientes de David, María era pobre á causa de la cautividad de Babilonia que lo había trastornado todo en la Judea. Habitaba la pequeña ciudad de Nazareth en la humilde mansion de sus padres Joaquin y Ana; casada con un pobre artesano para proteger su virginidad, consagrada al templo desde su tierna infancia, meditaba sin cesar dentro de sí misma las verdades reveladas, la caída de los ángeles y la gran promesa hecha á Abraham de que todas las naciones de la tierra serían bendecidas en un hijo de su raza. Esta promesa transmitida desde Isaac hasta David, y estando el cetro de Judá en las manos de un Príncipe Idumeo, atendida la predicción de Jacob, María creía que los días del Mesías habían llegado. De repente el Angel que habló á Daniel y Zacarías apareció ante ella: "Dios te salve María, llena eres de gracia, bendita tú entre todas las mujeres," la dice. Ella entonces descendiendo aun más abajo de la humilde condicion en que el cielo la ha colocado, se muestra más inquieta con la idea de renunciar la virginidad, que lisonjeada con el honor que se le dispensa; oye que va á ser la Madre del Mesías, sabe que Satanás puede trasformarse en Angel de luz, vacila y tiembla.

¡Cómo contrasta el aspecto de esta pobre y oscura morada donde tiene lugar la primera escena de la Encarnacion, con las delicias y magnificencias del Eden, donde otro ángel está con Eva en un temeroso dialogo! ¡Qué diferencia entre estas dos Madres del género humano! La Ma-

dre de los muertos y la de los vivos. Por un lado la humildad, la obediencia y la pobreza, por el otro las riquezas, el brillo y la gloria; todo lo que pierde, todo lo que salva; por aquí Eva ha sido seducida con la promesa de la serpiente, y sorprendida mira como en un espejo mágico las consecuencias fatales de su culpa, reportando sobre sí el tremendo anatema; por allí María sublimada á una dignidad infinita en su género; oye que va á ser Madre de Dios; ¡necesita consentir en hacerse Madre y siendo Madre en inmolar á su hijo! ¡Virgen Santa! exclama San Bernardo, todas las generaciones y los siglos están pendientes de vuestros lábios; el Angel espera una respuesta favorable y nosotros una palabra de compasion; una descendencia malaventurada y desterrada del paraíso, arrasando las cadenas de la esclavitud más degradante; el patriarca Abraham postrado á vuestras plantas; el cielo, la tierra y los infiernos, Dios mismo espera decidais vos de la suerte del mundo; cooperad á la redencion que con inmensurables suspiros solicitan los cautivos y desgraciados, el universo entero. Cristianos, atencion que va á hablar una Virgen representante de todas las Criaturas, una Virgen más angelical que el ángel mismo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbun tuum*. Cantemos al Señor un Cántico nuevo, resuenen las alabanzas de María en la Iglesia de los santos. ¡Oh palabra de redencion! ¡oh prodigio de fe! Hágase y se cumplen las predicciones y los deseos de los patriarcas; hágase y la expectativa de las naciones se verifica y un nuevo cielo aparece sobre nosotros. ¡Oh *fiat* admirable! ¡oh *fiat* incomprendible! ¡oh *fiat* maravilloso de la Virgen María! Los Santos Padres, comparando el *at* del Omnipotente en la creacion con el *fiat* de María en la encarnacion, opinan que éste se ostentó más poderoso por sus efectos más admirables. El *fiat* de Dios dió sér á las criaturas, el de María dió srr humano al mismo Dios; el de Dios sacó los mundos del seno de la nada, el de María al hijo de Dios del seno de su Padre; el de Dios le dió imperio sobre las criaturas

BIBLIOTECA CENTRAL
U.A.N.L.